

MANIFIESTA
OBLIGA-
CION DEL
VASSALLO.

POR EL M. R. P. M.

FR. FRANCISCO DE
LA CRUZ, PROVINCIAL
del Perú, de la Orden de Pre-
dicadores.

Año



1649.

CON LICENCIA , IMPRESSO
en Lima, por Jorge Lopez de Herrera,
en la calle de la carcel de Corte.

MANIFIESTA
OBLIGACION DEL
VASSALLO

FOR EL M. N. M.

FR. FRANCISCO DE
S. J. Y S. J. DOMINICANOS
de la Orden de S. Domingo



CON LA REAL APROBACION
de la Real Audiencia de Mexico
y de la Real Caxa de la Santa Cruzada

APROVACION DEL M. R. P. M. FR.
Agustin de Berrio, Prior del Conuento de N. P. S. A.
Agustin de la ciudad de los Reyes, y Calificador del
Santo Oficio.

Excelentissimo Señor.

LA obligacion del Vassallo, de que hizo assump-
to a la fidelidad de su afecto, en la breuedad de
este escrito, la erudicion del M. R. P. Prouincial del
Orden de Predicadores Maestro Fr. Francisco de la
Cruz, que V. Exc. se siruio de remitirme, sin duda a
fin solo de querer honrarme. Contradize esta obra
con tã alto magisterio, la superioridad de qualquier
censura, que desu propria mano firmarà su insuficiẽ
cia, el que como juez, y no como testigo, atendiẽre
mas que a su alabança; como parece que lo signifi-
cava Plinio, quando dixo: *Mirum in modum ascen-
sis, & laus à minoribus, etiam profeca delectat.* Pro-
posicion contra la Fè, no la pudo pronunciar, quien
la defiende por su misma professione, y quien à da-
do tanta luz a sus verdades, quanta Teologia vene-
raran los siglos en la eminencia de sus dicipulos
maestros, y quien tan superior, y exemplar Prelado
informa con actiuidad suauẽ las costumbres, que le
siruen de mas decoro a sus acciones: no auian de pa-
sar con inconueniente en sus escritos; que por vno,
y otro parece que le aplica S. Gregorio Nazianze-
no los elogios con que celebra a S. Basilio: *Ego te,
& præceptorem vitæ, & dogmatum Doctorem æsti-
maui.* Antes con lustre de la Fè, y apoyo singular de
las costumbres, executa con eficacia inexcusable
de razones, el reconocimiento que deuemos de va-
sallos. La importancia de la materia deste assump-
to, aun no la auia de dezir la experiencia indigna

Plinio 4.
epist. 12.

S. Greg.
Nazian.
epist. 26.
apud Bas.

de Portugal, y Cataluña en la infelicidad de nuestro tiempo. La eloquencia del estilo, la eficacia de su zelo, la grauedad de sus noticias, la atencio de sus sentencias, la cõprehension de tan varias facultades es vn generoso desempeño de las superiores prendas de su caudal, y de las obligaciones de fiel vassallo a su natural señor, en cuyo obsequio, y culto pareciera especie de delito, que el mas docto no consagrara los primores de su estudio, en la reuerencia cõ que la fidelidad se ha de venerar por sacramento; dize vno, y otro Iuriscõsulto. *Sacramento fidelitatis cõtineri, quod vassallus Dominum suum in totum exaltabit quantum poterit. & nunquam vitam, aut honorem, quem habet sua voluntate consilio, vel exortatione perdet; sed in ijs omnibus adiutor eius erit secundum suum posse.* Y en sentir de S. Geronymo, deudor de su felicidad le queda el Rey al vassallo, que con sus letras le defiende, que con sus estudios le acredita, eternizando a los siglos el derecho, y obediencia de sus leyes, en el afecto, y amor de sus vassallos. *Felix Theodosius, qui à tale Chisti Oratore defenditur: illustrasti purpuras eius, & vtilitatem legi futuris seculis consecrasti.* Con que de vna vez se nos assegura el premio que al autor le espera, y la estimacion, con que V. Exc. siendo seruido darà para la imprenta la licencia q̃ pide el Lic. D. Francisco de Valcarcel. Deste Conuento de N. P. S. Agustin de Lima 6. de Febrero de 1649.

Fr. Agustin de Berrio.


SVMA DE LA LICENCIA.

Lima, yocho de Febrero de 649. Atenta a la aprobacion del Padre M. Fr. Agustin de Berrio, se le dà la licencia que pide para imprimir este Discurso.

Don Ioseph de Caceres.

Henric.
Resental
to. 2. c. 10
concl 17.
& Mitt.
de affect.
in c. 1. n.
19. apud
Solorza.
de iure
Indiar.
lib. 2. cap
1. n. 10.
S. Hiero.
epist. 13.

APROVACION DEL
Doctor Don Francisco Caluo
de Sandoual, Canonigo de la
Magistral de Lima, y Exami-
nador Synodal.

HE visto por comission del señor
Prouisor vn Tratado impresso
(Manifiesta obligaciõ del Vassallo) del
muy Reuerendo Padre Maestro Fray
Francisco de la Cruz, Prouincial de la
Sagrada Orden de Predicadores, para
cuya nueva impressiõ pide licencia el
Licenciado Don Francisco de Balcar-
cel. Pequeño es el volumen, el argumẽ-
to grande, la materia graue, las razones
vivas, las prueuas doctas, serias. Todo re-
conoce el zelo de su Autor. Lo Chris-
tiano, la visita, q̃ con tan bien logrados
sucessos ha hecho desta dilatada Pro-
uincia de su sagrada Religión, no con-
tentandose con menos, que visitar por
su persona los mas retirados Conuen-
tos,

108, y Dotrinas, donde no ha llegado o-
 tro Prelado, afsistiendo con santo zelo
 a enseñar por su persona los mysterios
 de nuestra santa Fè a los Indios dellas.
 En lo polytico, y ciuil, este tratado, por
 que para la guarda de la ley, importa
 mucho el conocimiènto de la obligaciõ
 de cumplirla. Pensarà el Rebelde, que
 es corteſia la que es ley de la miſma na-
 turaleza. Retornar a ſu ſeñor los bienes
 q̃ goza, o en el ſoſiego de la paz, o en
 la inquietud de la guerra (medio para
 conſeguirſa. *A Regulariter vero obligatio
 pendendi tributum Principi, adeò naturalis
 eſt, & per ſe orta ex ratione iuſtitie, ut non
 poſſit quis omnino excuſari, aut propter ap-
 parentem iniuſtitiam, aut nimium grauamen
 tributorum.* Porque aun el juyzio de ar-
 bitrar, y diſcurrir las fuerças, no quifo
 Dios darlo al ſubdito, ſino tan ſola la
 gloria de obedecer, *B Dixo Marco Te-
 rencio a Tyberio Emperador. Tibi
 ſummum iudicium dij dederunt; nobis obſe-
 quiꝝ gloria relictæ eſt.* Inzgo ſe le dene la
 licen-

A P. Suar
 de legibus
 lib. 5. c. 18
 n. 25.

B Marc.
 Terentius
 apud Cor-
 nel. Tacit
 lib. 6. an-
 nal.

licencia que pide para gloria de los
Vassallos obedientes, confusión, y ver-
guenza de los Rebeldes. De casa, Enero
27. de 1649.

Doctor D. Francisco Calvo
de Sandoval.

LICENCIA DEL Ordinario

EL Prouisor de los Reyes, &c. Por la presente doy licencia para que se pueda imprimir el tratado, Manifesta obligacion del Vassallo, compuesto por el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Francisco de la Cruz, Prouincial del Orden de Predicadores, en conformidad de la aprouacion dada por el señor Doctor Don Francisco Caluo de Sandoual, Canonigo desta santa Iglesia Cathedral. Dada en los Reyes en treinta de Enero de mil y seyescientos y quarenta y nueve años.

El Doctor Don Martin
de Velasco, y Molina.

Por mandado del señor Prouisor.
Melchor de Quiedo.
Secretario.

MANIFIESTA

OBLIGACION DEL

VASSALLO.

E Y N O es cuerpo polyti-
co, que compone la justic-
Rcia, y anima el gouierno, cū
ya alma es el Rey, no ca-
beça, que es menos; cuyas
potencias son los oficios,
cuyas partes son los vassallos, que igua-
les entre si por la justicia comutatiua,
se proporcionan al Rey por la legal: y
el a ellos por la distributiua, dando for-
ma, y medio la prudencia regitiua, que
residiendo en el Principe, se comunica
al todo cō causalidad vniuersal en per-
sonas, y bienes. Y aunque el Principe es
alma, y Racional en el obrar, no en el
ser, que esta teniendole independiente
del cuerpo: dà lo que no recibe, y se con-

A

serua

Arist. lib
3. per to-
tū à lect.
16.

D. S. o-
pusc. 20.
lib. 1. per
tot. præ-
cip c. 12.
13. & 15.

Idem 22.
q. 50. art.

Idem ibi
cap. 12.

Idem p.
q. 75. art.

Meteor.

lib. 1. lect.
14.Arist. me-
teoror. 1.
lect. 14.Ex D. S.
opusc. 20.
lib. 1. lect.
14.Arist. 5.
ethi. lect.
14.
ibid. D. S.
id. opusc.
cit. c. 15.Idé sup.
ad Rom.
13.

serua sin el; este no sin el Reyno.

Sustenta el Reyno al Rey, y el da vi-
da, anima al Reyno de la mesma que
recibe, como del vapor, que la tierra mi-
nistra al cielo, conuertido en pluvia, se-
riega, y fertiliza: pidelo el cielo, quando
con su calor lo levanta; dalo la tierra,
para su propria comodidad, y aumento,
no para alguno del cielo: que a negar-
lo, ella quedara esteril, y perdida, y el
no proueyera lo necessario. Cielo es el
Principe, que recibiendo lo que el vas-
fallo deue, se lo retorna mejorado en
la especie de que necessita; con que de
nuevo deudor en continua paga, y deu-
da, vine en paz, conseruase en justicia:
reciproca es esta obligacion; todo pere-
ce sin su cumplimiento.

Trabaja el Rey para todos, deuesele
sustento: es Señor, deuesele reconoci-
miento; influye en todas las comunica-
ciones civiles, deuesele parte: gouier-
na, deuesele obediencia; castiga, deuesele re-
mor: premia, deuesele honor: defiende;
deuen-

deuenfele fuerças. Estos son los fueros de la soberania, y obligacion del vassallage, tan natural, que no ha ayido nacion barbara, que no la reconozca.

Hallase testificada en las sagradas letras, y en forma de precepto intima autorizandola el mesmo Iesu Christo; quando manda no dar, ni pagar, sino boluer a Cesar lo que es suyo, como q̄ reruieffen lo ageno; fuerça nunca bastantemente ponderada desta obligacion. Pueblo libre por Dios, sugeto a Cesar por tirania, y obligado al derecho con precepto de restitution, proporcionado al que a Dios se deve: lo que es de Cesar a Cesar, y lo que es de Dios, manda dar a Dios. Gran dignidad de fuero, significadã en la immediacion al diuino: ni le impone Christo, que bastara, sino le notifica, que admira. Lo q̄ es de Cesar, dize; no lo que mando que sea: tan con la racionalidad nace esta obligacion. Hijos del demonio llama el Espiritu Santo a los q̄ no ofrecen el re-

Aristo.
polit. 3.
lect. 13.
f. 16. D.

Mac. 22.
Bed. ibi

Origin.
tract. 21.

Hilar. cã
23.
Bed. cit.

Reg. 10

conocimiento a Saul.

Demuestra la luz de la razon Aristoteles en la paga del obrero, q̃ el Principe, no para si, para los demas trabaja, en el bien que el subdito recibe, y necesidad que tiene deste amparo. Especificala el Apostol, concluye ser de justicia en conciencia deuida; los Santos Doctores la predicán: los Escolasticos la resueluen: y el Angelico la circunstancia, que ha de ser de coraçon. No se cumple con la de Dios pagando, si falta la voluntad: no se cumple con la del Rey, si esta no concurre. Tan semejante es a la que a Dios tenemos.

Esta circunstancia el defecto es el mayor del publico, y su corrupcion: falta el amor a esta paga; falta al gouerno, causa desta deuda. Mas quien no le juzga nociuo, por vtil que le sea? quien ama al superior? ni tenerle? solo serlo es razon de ofensa. Tanto ama el hombre la libertad contra la razon, herencia del primero. El poder de enfrenarla, se tiene

Arist. ethic. 3. 8.
D. S. sup.
ad Ro. 13
lect. 1. &
opusc. 20
Bed. vbi
supra.
Rom. 13.
ibi. DD.

ad q. 62.
22.
D. S. Ro.
13. lect. 1

Idem opus. 20.
lib. 7. c. 4.
sup. Isai.
7. prio.
Salust. in
catel. 5.
Arist. po.
lit. 5. c. 1.

Genes. 3.
ibi DD.

Idem opus. 20.
lib. 4. c. 4.
6. 7.

tiene por enemigo : siendo de los mayores bienes, pues la paz de la Republica, es su felicidad y vida: esta es la vniõ de los animos en el del Principe por amor, muere saltando.

Quien de volûtad pagò el derecho, y se persuadio q̃ le deuia? a quiẽ parecio necessitar mas de pagarlo q̃ de retenerlo, y ferle mas vtil la paga, q̃ la retenciõ? Bien que el Espiritu Santo lo dize : la razon lo dicta, la conciencia lo pide: y la Teologia lo enseña ; mas vence el amor de los bienes, falta al comun, y ciega tanto, que juzgan quitado, y aun robado, lo que San Pablo deuio de justicia: y proprio, lo que Christo de Cesar.

Ve el vassallo necessita del Principe quando de justicia, si la haze, no la agradece: si la niega, se agrauia , porque le defrauda : sin traer a la memoria que causa le constituya acreedor del Rey. Bien fuera alguna vez estar atento a ella, pues lo està a la paga, quizà viendo su obligacion oluidada, la cumpliera re-

CONO-

Arist. vbi
sup. & po-
lit. 3. lect.
7. fin.
Luc. 20.

Aug. Ro. 13. ibi. D.
S.
D. S. vbi
sup. idem.
opus. cit.
lib. 3. c. 12.
Idem 12.
q. 84. art.
1. & sup.
Rom. 7.
lect. 2.
Rom. 13.
Math. 22.
Opus. o.
lib. 1. c. 5.

Arist. e-
thic. 5. c.
2.

conocido; pues el contrato, como en su
razon, en el cumplimiento es igual.

D. S. o-
pule. 20.
lib. 1 c. 1.
2.

Arist. e-
thic. 8.
lect. 11.

Arist. po-
lit. 5. lect.
8.

Maravilla, que en comodidad tan
notoria, como precissa, que esta obliga-
cion trae en su execucion, aya quien no
lo apetezca, y afectuoso solicite. No
aya Principe: persona, honor, y bienes,
ha de defender de todos cada vno; en
ninguno ay poder para tanto: vida, li-
bertad, honor, hazienda queda expues-
to al despojo. A que precio comprara
el seguro? que pagara al que se le dies-
se? Effen deue al Principe, que a el por
ferlo se obliga: a cada vno defiende, im-
pide que otro le ofenda, causa de la
quietud que goza. Quien seguro con o-
tro comunicara, y lo estuiera a su vis-
ta? beneficio no agradecido, por nocõ-
siderado; y aunque perpetuamente le
reciben todos tan manifesto; ninguno
lo atiende. Que pocos dan gracias al
criador por el ayre que respiran! quan-
to mas necesario por continuo, menos
estimado: tienese por devido, y proprio
lo

lo que no falta: venga sus injurias; restituya en sus propios: conserua en su libertad illeso el honor; ampara en posesiones, y campos, que otro no los ocupa; goze de sus frutos; dà firmeza a los contratos, afianza su valor: tieta, y mar asegura; prouee lo necessario a la vida; y todas las comunicaciones civiles autoriza, dando a cada cosa especial ser, que la dignifica su proteccion, asistiendo en todo su poder, precio estimable, y aquel que el prudente diera considerada sin el, porque le tuuiesse.

Qual era bastante, expuesto a que sin temor le matasse el atreuido, del seguro que en el amparo Real oy tiene de la vida? Y el mercader, que trata en lo que los demas necessitan, y apetecē, dada libertad para robarle: en quanto estimaria la seguridad con q̃ a la sombra del Rey en publica tabla negocia? E esso pues deue: y en quanto apreciara, quebrantandole el contrato, su cumplimiento el ciudadano? a que el Rey

com-

Idé ibi.

D. S. 2.
dist. 9.
art. 3.

Arist. ethic. 5.
lect.

D. S. o-
pusc. 20.
lib. 1. cap

11.
Aug. Ro.
13.

Senec. 1.
de elem.
4. & 5.

Arist. po
lit. 5. 8.

Sap. 9.
Rom. 13.

Arist. ethic. 8.
lect. 1. 6

compele, como obligado a viuificarle: esta lo a animar todas las comunicaciones ciuiles, esto es darles firmeza, que es alma de la Republica, y ellas su viuir. Eſſo pone de su caudal, que es su autoridad, y poder en todo: deueſele boluer, porque es ſuyo, por lo que el Señor dize: bolued a Cesar lo que es de Cesar, lo que en vuestro viuir politico tenéis de ſus auerés computado en el derecho del cenſo.

No le es decente al Rey cobrar a eſta medida, aunque lo es de lo que dene el vaſſallo: que nada vende, dalo liberal todo, imitando al Dador por eſſencia, de cuyo Reyno es miniſtro: y lo que recibe, es lo neceſſario para no faltar a eſtos beneficios, lo que ellos piden para ſer hechos, ſin lo que no podrá obrar los, gozando el vaſſallo tan a poca coſta, como cada vno, ſi mira quanto contribuye, juzgarà, lo que tanto vale, tanto ha menester, y tanto le aprovecha, y a poder, lo eſcuſara, por el aſe-

cto

cto de beneficencia con que la Magestad obra ; mas como la vida sin el alimento , es sin la contribucion el Rey, no ay otra forma de sustentarse. Soberuia humana ! todo le parece el primer hombre deuido: y aquel pequeño reconocimiento a su Autor, que le sacò de nada, ofado niega.

S. ethic. lec. II.

D. S. 12. q. 1.

105. art. 1.

4. m.

Es el Rey acreedor de tanto : dona el todo , cobra pequeña parte, no para si, para el bien del que paga, que juzga como no deudor grave: condicion del que lo es, recibir gracia, y quedar ofendido. O si la consideracion passara a ponderar lo que recibe, y dà, que lebe, no carga, pareciera!

Arist. cit.

politic. 3.

lect. 13.

D. S. opusc.

20. lib. 2.

cap. 7.

Por esso es Rey, dize el poco atento, sin reparar en que su correlativo es el vassallo , que ministra de que el Rey forma el beneficio. Obligacion es del cielo dar agua a la tierra , mas no sin que ofrezca la materia de que se fabrica. El alma deve al cuerpo vida, no sin alimento: pedirla sin este el cuerpo , y

Idem lib.

I. c. 1.

Idem lib.

3. cap. 11.

la tierra el riego al cielo sin vapor, por
ser cielo, sin razon seria: que sin dispo-
sicion la materia no recibe forma por
mas eficaz que sea el agente.

Philos. lect.

II. 3. 2. 101

Ecl. 34.

Es causa de pobres, replica: impie-
dad parece obligarles; dan la sangre
quando de lo que no alcanza al sustē-
to quitan: pobre es el que no tiene su-
ficiente, ni la tierra no vaporosa embio
nieblas, ni las pide el cielo.

Ex ant.

dict.

Los pobres deuen, que viuen a la
proteccion Real seguros, que sino tie-
nen bienes tienen personas, y obras en
que recebir agranios, que impide el Rey:
y la mayor pobreza es la seruidumbre,
y mas al enemigo, de que se redime en
el caso de defensa, y ampara la vida,
que todo lo pierde el vencido, y con-
serua el que se defiende: este beneficio
recibe el pobre, queda deudor del, deue
retribuir, no lo q vale, y no puede, sino
lo congruo: menos mal es estrechar el
sustento, aumentar el trabajo que per-
derse, no dà lo que el rico, que en todo

D. S. dif.

39. art. 3. q

I. ad I.

Idem q.

40. 22.

Arist. po-

lic. 7. lect.

2. p. 1.

tiene

tiene medio, y forma la razon, la necesidad con respeto al beneficio ajusta la distribucion proporcionada a las fuerças, y al que ningunas tiene no cabe parte.

Ethic. 5. &
poli. 2. lec
1. & 3. 12.
D. S. ibi.
& 12. q. 96
art. 4.
Arist. poli
2. lect. 1.

Qual es mas causa del pobre, ser defendido del enemigo, amparado en la paz, o ser libre del derecho? Si a defenfa perece, y este privilegio no le restituye: mirar por ella, acreditar su medio, es hazer la causa del pobre, y pobre el particular, y pobre el Principe, pobre el deudor, pobre el acreedor: qual será la causa del pobre, si a las dos no se puede atender? Mas es hostilidad al mando, que piedad al necesitado quando este se representa, y aquel se reprehende.

Ambro. 1.
8. in Luc.
c. de diuit

Mas quien al rico hizo procurador del pobre? no es amor, que de nada me nos cuyda, duelele lo que paga, y haze escudo del por defenderse. La cantidad que se reparte ha de dar el Reyno no puede ser menor, que es precissa a

D, S, opusc
20. lib. I.
cap. 3.

Poli. 7. lec
2.

la necesidad. No contribuya el pobre; carguese toda al rico, descubrirà el animo. Pagar por el pobre seria hazer su causa: la tierra que no humedece al cielo, queda seca.

La imposicion es justa, no el consumo, dize conuencido: queda se grã parte entre manos, y ministros, no es bueno contribuir para robos.

Siempre lo violẽto parece sobrado: tal se juzga la imposiciõ, para el mayor efeto: quien persuadirà que no alcanca? Atribuyese a infidelidad de ministros la falta que la cortedad causa; y quando no se ajuste tanto, es la naturaleza de la materia, que no todo lo q el labrador siembra frutifica, pierdese algo; come el ave, recoge el espigador, y paga al jornalero, pension de la cosecha: querer se logre todo, es fuera de razon; ni por esso dexa de sembrar, ni se queja. Lo que se pierde no dispensa en obligacion, que la naturaleza pone; y manda el Señor: y quando con enfermedad

Etbis. I. c.
2.

Ex sup.
dic.

medad mortal dura el enfermo con esperanza de vida, dando lugar a las medicinas, no son las que se aplican de poco fruto, recibelas el paciente, no es prueua de lo contrario no dar salud entera, que es contingente su virtud: sola la diuina no es falible:

D. S. I. P.
q. 19.8.

De que no se restituya el Reyno a su antiguo ser, no se infiere defraudar los ministros el derecho cobrado, sino no ser bastante, o que oculto no se paga: el estudio es ocultarlo como no devido (pudiera atribuir la falta a lo que haze, no a lo que de otros dizen; pues lo vno es experiencia, y lo otro rumor) quedando, quando consigue no pagar, como vitoriofo: tanta es la enemiga a obligacion tan grande, sin consideracion al daño irreparable que causa: defrauda al Rey sus derechos, a la Republica la defensa, y a los demas en quíe carga la cantidad que falta, que se aumenta, o se continua hasta que se ajusta. Y mientras que en tantas calamidades

des se sustenta el Reyno, considerab'e
es su efecto: y pues no sana, no basta la
medicina, que se aumente si ay desseo
de salud se ha de apetecer, no contra-
dezir.

Rom. 13.
D. S. ibi.
lect. 1. in
fine.

Esta obligacion del vassallo, deuida
en conciencia por derecho natural, y
diuino: no tiene mas tassa que la razón,
que dicta la prudencia, juez de las cir-
cunstancias, regla de todo lo practico.

22. q. 47.
art. 2. & 6

El alimento que al robusto es propor-
cionado, al delicado no, ha le menester
mejor: y el que en el ocio basta, no en
el trabajo, mayor es necessario: la pur-
ga al sano daña, al enfermo aprouecha.

Idé ibi. q.
50. art. 1.

Este juizio es del Principe en quien re-
siede esta prudencia, o su potestad con

Arist. poli
3. cap. 3.

que distribuye el derecho medido por
la necesidad a proporcion de las fuer-

D. S. opus,
20. lib. 3.
cap. 11.
Poli. 3. lec
15.

zas, y bien que resulta al publico, y a
cada vno en el, de cuyo hierro Dios so-
lo es juez, no el vassallo, cuyo es obede-

D. S. 22. q.
50. art. 2.

cer, y quando mas suplicar, que el juez
es superior, y Dios lo es al Principe. En

ma-

materias de gouerno, como es esta, el
 subdito no a parte, bien en las de ius-
 ticia.

ROBA. 14.
 ibi. D. S. &
 23. q. 60.
 art. 2.
 23. q. 66.
 art. 8.

Graue culpa rayz de la mayor, la re-
 beldia, es oponerse al derecho, corres-
 pondele gran pena en lo politico, exe-
 cutada por Dios en los diez Tribus. Pe-
 na fue a Salomon en su hijo privarle
 de su dominio: mayor a ellos quitarlos
 de su Imperio, porque apartados del
 Templo, no se restituyeron mas al Ca-
 tolico ser que perdieron, siruiendo has-
 ta su total ruyna a iniquos Reyes: gra-
 uissimo castigo! ni consta de otra culpa
 que el reparo en los grauamenes, en q̃
 si el Principe excede, no ay facultad
 en el vassallo a resistir, si a suplicar, que
 el que resiste, a la ordenacion de Dios,
 no al superior, resiste. doctrina es Cato-
 lica, enseña la san Pablo. Regalia, que de
 parte de Dios Samuel notifica al pue-
 blo, y en el a todos, de que aun el que
 tyraniza goza.

3. Reg. 11.
 D. S. 12. q.
 105, ar. 1. 3

Iudic. 3. &
 alibi.

Sup. epist.
 Rom. 13.
 Aug.

Ibi. Apost.
 D. Aug. de
 verbis Do-
 mini Math
 cap. 22.
 1. Reg. 8.

Tal es el Real poder, o tal la obliga-

cion

D. S. opus.
 20. lib. 1.
 cap. 6.

Polic. 3. a
lect. 14. vñ
que.

1. Reg. 24.

2. Reg. 24.

3. Reg. 24.

4. Reg. 24.

5. Reg. 24.

6. Reg. 24.

7. Reg. 24.

8. Reg. 24.

9. Reg. 24.

10. Reg. 24.

11. Reg. 24.

12. Reg. 24.

13. Reg. 24.

14. Reg. 24.

15. Reg. 24.

16. Reg. 24.

17. Reg. 24.

18. Reg. 24.

19. Reg. 24.

20. Reg. 24.

21. Reg. 24.

22. Reg. 24.

23. Reg. 24.

24. Reg. 24.

25. Reg. 24.

26. Reg. 24.

27. Reg. 24.

28. Reg. 24.

cion del vassallo, que padeciendo in-
justicia no le puede resistir, aunque
huir le es licito. Perseguido de muerte
injustamente de Saul David le corta
vna pequeña parte de la estremidad
de la capa, no por ofenderle; sino
por testigo que lo pudo hazer: y por
lo que de resistencia al parecer tiene,
aunque el Santo Rey se arrepiente
de la culpa: (dizelo el Texto) no que
da remitida la pena, que paga a la ve-
jez en frio que padece. Tanta es de la
Real veneracion la Magestad, y Dios
della tan zeloso, que al mas amigo, vn-
gido Rey sucessor, perseguido, vn apa-
rente exceso contra vn Rey injusto no
perdona.

Ex D. S.

sup. Mai. 3.

Castigo es, y el mayor el que los Ca-
talanes padecen de su defacuerdo en
el yugo que eligieron: dexarlos en el
seria con digna pena, y aun el medio
(bien que riguroso, pero merecido) de
su reduccion, no lo permite la clemen-
cia de nuestro Catolico Rey, quando
no

no perdonando riesgo a tanta costa procura libertarlos del, y traerlos al seguimiento del suyo: mas endurecidos no conocerian dexados, que el Frances en el ocio daria rienda a su inclinacion, que no haze diuertido en la guerra, y el dño al obstinado abre los ojos, descubre la verdad.

Ex histo-
rijs præ-
cip. Ital.

Gregr. ho-
mi. 40, Luo-
Senec. 2.
de ira 30.

Pone horror en el suceso la culpa, tal es su grauedad; ninguna es venial contra el superior, excede toda facultad: la naturaleza maestra, ley inuiolable en la Republica del vniuerso, indispensable del vniuersal Governador, que dando causalidad para vn monstio, no solo a resistir, mas a no recebir la superior la deniega. A la influencia del Sol en lo inferior, nada repugna, aunque lo corrompa, mas presto le muestra a ser destruido, que a oponerse: perueniria la fabrica del mundo, imposible a las partes del, descompondria toda la Republica dada tal facultad al vassallo: disposicion que guarda el celestial Reyno

D.S. I. p.
q. 103. art.
6. & 8.
Idé 2. dist.
18. q. art.
3. ad 6.

D.S. I. p.
q. 115. art.
3. & 6.

Arist. 2. de
generat.
tex 56.
Lib. d. cau
prop. 23. 1.
p. q. 105.
& seq.

Dionisi. de
ecl. cap. 8.
12. q. 10. art.
3. & gencl. 4.
Aug. de ver-
bis do. n. 20.
D. S. opusc.
20. lib. 3. c.
11. & polit.
1. prio.
Arist. phisi.
2. text. 22.
2. Periti.
D. S. 2. dist.
2. q. 2. art. 3.
& alibi.
11. q. 105.
art. 2. ad 9.
D. S. opusc.
61. cap. 14.
Senec. epist.
44.
Idem 22. q.
26. art. 3.
Ri. qui se
abnegins ne
gotijs, & o-
peribus do-
mini toto
corde, & ve-
erac in cum
his

en sus Hierarquias, y ordenes, y el hõ-
bre en sus potencias: a la voluntad cu-
yo es el mando, qual se opuso? La vir-
tud del inferior, aunque a la execucion
actiua, al Imperio passiua, el arte a la na-
turaliza imita, arte es la Republica: dà
el poder al superior la obediencia del
subdito, que la deue aun al peruerso, en
señalo San Pedro, si la niega, tanto qui-
ta de poder: sin potestad todo perece;
pereziera esta maquina visible a saltar
en parte la del cielo, es reo, el que se
opone, deste crimen.

Ni leal es, el que solo cumple esta
obligacion, sino el que satisface a todas
las que tiene por ferlo, que no es tal
por no reuelarse, o por obedecer solo,
sino por seruir quando importa con la
vida, que es mas, y quando conuiene cõ
la hazienda, que es menos: ni el que de
tal se precia, espera proposicion, o man-
dato, deuele ofrecer, que no es fiel la
mano, porque no ofende a su dueño, o
no se retira, o espera que le manden, si-

Idé quod
lib. 1. art. 5

no la que al amago del golpe a la cabeza sale al encuentro, y se opone con riesgo de perderse. Esto enseña la naturaleza, y executa, no es menor la obligacion del vassallo, menos conocida, y exercitada si.

Ibi & r.p.
q.6. ar.5.

Que es ser el Rey acometido en España? que es rebelarse la parte? Golpe que se endereza a la cabeza: que hazen las manos vassallos, que blasonan de leales quietos en su casa, segura la persona, guardando, y aun escusando no solo ofrecer la hazienda, mas aun pagar el derecho devido, quando en campaña su Rey arriesgado por defenderles? No en amago, sino executado casi se mira el golpe, que si duele, cada vno de si lo juzgue. Mal se persuade dolor quando no la llaga, sino el remedio en su costo lastima. Que lexxos están de la lealtad de Vrias, este escusa lo licito a que le persuade el Rey, descasar del camino, visitar su muger, ni dormir debajo de techado quiere porque su Capi-

Senec. epist
92.

Idem ibi.

Senec. ad
Polib. 26.

Idem ibi.

2. Reg. 17.

Senec. ad
Polyb.

tan está en cãpaña: y el vassallo sin cuy-
 dado en el reposo a costa del desuelo,
 y riesgo de su Rey, a quiẽ llama Señor,
 sin pena deste estado; ni memoria de su
 obligacion, acompañando con quejas
 de violento el corto socorro que ha-
 ze, y deuiera liberal; no es prouea de
 lealtad.

Poco ama el dar el que conocido el
 aprieto aguarda que le pidan: poco tie-
 ne de amigo el que no preuiene la ne-
 cessidad: duro, y vergõçoso es pedir,
 esto ha de escusar el beneficio para que
 lo sea: es grande el que se adelanta a la
 petition, ni es de balde, bien pagado vã
 el que a precio della se alcança: inferior
 se confieffa el que pide, y menor el que
 necesitado, esto ama, y causa a su Rey
 el que permite le pida, o llẽgue a neces-
 sitar de tal medio: como de extraño siẽ-
 do dueño se mira su causa. Donde està
 la generosa, y fiel sangre Española, quã-
 do estima mas la parte pequeña de cau-
 dal, a la ocasion en conciencia deuida,
 que

Idem. epit.

198.

Senec. de
 benef. lib.

2. cap. 2.

Arist. poli.
 3. lect. 13.

D. S. opus.
 20. lib. 2.

cap. 7.

Turpe est
 & multũ
 regali ss.

que escusar apremio a la Magestad Real no decente: atencion que aun siendo al particular del Principe maculara su fama. Es posible que sufran las honrras obligaciones de vn vassallo, verfe sin necesidad en su casa, y saber que su Rey la padece?

Quien, si leal, no se jacta de que su Rey, y Señor lo sea, no lo es sin necesidad, que para serlo dene estar sobrado; ageno viue deste aprecio quien por no incurrir en tal nota sin apremio aun de lo necessario no quita: vassallo leal sin necesidad, y su Rey con ella no se cõpadece, consideraciõ, que basta si se adierte, apremia ponderada, repitese por que auerguence.

Verdad de reconocimiento, que es lealtad, no aguarda necesidad, ni su ley la permite, el gusto basta, que no padece otra cosa la Fè. Apenas aquellos tres fortissimos Varones oyen, le tiene el Rey Dauid de beuer de la cisterna de Belèn, quando rompiendo el exercito enemigo

uerentia
derogat à
suis subdi
tis inueni
re pro su
peibus Re
gis, & R
Regni, &c

Sene. 1. de
elem. 2. 4.
lib. 2. c. 7.

Arist. ethic.
8. lect. 10.
cap.
Ibi, D, S, &
opuscul. loc.
cit.

5. ethic. 3.
12. q. 100.
art. 5.

Opusc. 4.
de p. 2. 4.

2. Reg. 23.

migo

migo traen el agua con riesgo manifiesto de la vida, y a costa de su sangre: exemplar que deuiera viuir en todo leal coraçon, que para nuestra enseyança estè escrito, verdad de Fè. El Rey sin gusto, el vassallo con vida, no cabe en fineza de lealtad; como cabrà riesgo, y trabajo con seguridad, y descanso?

Ni cumple con ser leal, sin zelar la lealtad de todos, en q̃ si faltan le agrauian, no solo por la obligacion al Rey, sino por la injuria que recibe. Ofende la parte a las demás quando se separa; quedan con fealdad sin ella, como en el cuerpo donde falta alguna; cobrarla es su obligacion. En el Rey reciben todos la ofensa, que no tienen mas honor q̃ el q̃ participan del; negasele el rebelde, toca a los leales el desagrauiio, faltan si dan lugar que su Rey salga a castigarle, o a reducirle, q̃ no le es decente: Miguel assi procede, exemplo de lealtad; infame es el rebelde; no es digno de tanto honor, ni de hazerle la Magestad,

Rom. 15.

D.S. cit.

D.S. 12. q.

28. art. 4.

q. 100. art.

D.S. 22. q.

102. art. 2.

Apocalyp

12.

tad, que si le haze, acusa granemente a los leales. Los de David no permiten faga con Absalon a batalla: a riesgo de Rey reducir al rebelde, no admite la razon, a tanta costa toda ganancia es perdida; sale vencedor quando vencido; victoria es obligar a la grãdeza a cõquistar la rebeldia, que es la mayor bajeza: sin estimacion grande del enemigo no se pone la Magestad en tal trance; sino es obligada del retiro del vassallo: en causa de reputacion la del amigo se tiene por propia, a ella sale el que se precia de ferlo honrado; el subdito que lo es no la dexa al superior.

Medida de lealtad es el amor, y de estas obras, sin ellas mal se persuade; por las propias examine cada vno su amor, conoçerã quanto tiene de leal, ni las q miran al Rey en quanto esperan merced, son prueva deste amor, sino del proprio, solo han de mirar al seruicio: mas que grãdofas se juzgan deste, que fueran a la pretension suyas: que no fa-

cilia

2. Reg. 18.

Hier. in
Heluidu.
prio.
Ibi de A-
iac. Lud.
vii.

D.S. 22. q.
26. art. 4.
& in 3. dist.
29. art. 5.
Sene. 1. de
elem. 4.
D.S. 12. q.
100. arr. 5.
& opus. 4.
de 4. prec.
5. 3.

D.S. 22. q.
12. art. 4.
ad 3.
Sene. 3. de
benef. 28.

Idem use.

4. cap. 7.

Ecclef. 44

Ioan. 10.

DD. ibi.

D. S. 22. q.

29. art. 4.

ad 3.

151
cilita el q̄ pretende? y q̄ no dificulta el
que sirue? Amor haze facil, y su falta
dificil, liberal en la pretension; como en
el seruicio, cargos al Rey, ninguno a si,
en virtud de sus passados, que no imi-
ta, y mucho de leal mal se ajusta. Amor
merecenario, jornalero al interes, hu-
ye; el verdadero la vida pone: esta
es la prueua, sea cada vno juez de si
mesmo.

Senece. de

elem. lib.

1. cap. 3.

D. S. opus.

de erud.

lib. 6. c. 4.

Idem 22.

43. art. 8

Esta es en suma la obligacion del
vassallo, su honor el cumplirla, que no
le tiene el que a las del ser que profes-
sa falta, a que el Principe deue compe-
ler, que son fueros, cuyo mas es conser-
uador, que Señor: obligado està en con-
ciencia a su indemnidad, que es la de
su Corona de tan estrecho vinculo, que
deue perder la vida antes, que permi-
tir su menoscabo: su grandeza es hon-
ra del vassallo, que lo es serlo del ma-
yor: deue mirar por ella, del honrado
solo ha de ser Señor el que no tiene
igual; vida, honra hazienda ha de po-

Arist. poli

3. lect. 16.

ner, porque no le tenga su Rey. Vil cosa es la feruidumbre al que no es tal.

De la necesidad es otra ley a q̄ todas ceden, el Rey no la puede padecer, y serlo; q̄ es de razon de Rey ser rico, y rico es a quiē sobra, sobrado ha de estar el Rey, tan necessario le es, como ser libre: pudiera ser Rey sujeto? Assi ni pobre, es lo a quien falta, mas necessarias son las riquezas que la justicia, aunque esta es mejor, sin ellas no viue la Republica, sin esta si, aunque mal, bien que se postpone todo al bien desta, sin el qual se pierde lo mas, que es Dios: viuir biē, mas es que viuir, obligados pues son los vassallos a ponerse en necesidad, porque su Rey no la tenga, y quanto faltan, quitan del ser Rey, no menos que el rebelde: todas las partes primero que el coraçon mueren, quedan por socorrerle sin sangre, la mejor le dan, sin el no viue, ni ellas, y la que escusaren, quitaran de vida, y al todo en el. Coraçon, y alma es el Rey, de la Republica,

D. S. ibi. ex
opusc. 20.
lib. 1. cap.

13. 12.

D. S. 12. q̄

96. art. 6.

Ex Prouer

36.

D. S. opul.

20. lib. 2.

cap. 7.

Ex Prouer

ibi.

Arist. poli

3. lect. 11.

D. S. ibi.

Arist. poli

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

7. lect. 10.

Ibi. lib. 4.
C. II.

Ex D. S.
quodl. 12.
art. 25.

Opus. 21. 6.

Arist. poli
3. lect. 13.
D. S. opus,
eo. lib. c. 7

g. Cor. 12.

Arist. poli
2. lect. 9.

D. S. opus,
02. lib. 3.
cap. 16.

a proporcion en graue necesidad del todo, ha de parecer no tenerla, siendo menor en su estado, que la de otro alguno en el fuyo.

No solo en mala policia con que se pierde el honor, mas sin razon contra conciencia possée lo que el Rey para el bien comun necessita: no tener necesidad el vassallo; tenerla el Rey: sobrado el vassallo; faltò el Rey; todo orden de razon contradize. Carecer el alma de lo que el cuerpo tiene, y no le dà, el coraçon sin fangre, que tiene la mano de tenuta, no consiente la naturaleza, aun en la mas graue, y mortal enfermedad; deue estar en mas necesidad q̃ el Rey, dando de sus bienes hasta quedar en esta proporcion: lo que si no dà retiene lo ageno, que el derecho de possession, no para peruertir la Republica, sino para conseruarla se concede. A la necesidad comun deue el particular socorrer, sin que se le mande perdiendo la vida, y dando la hazienda a la medida

del
Bm

del caso, que si estrema, como se juzga la presente, nada ay reservado, no lo es en la particular; como lo sera en la comun? Grauiſſimamente peca: entrega la Republica quanto es de su parte, el que no satisface este precepto. Y ay quien se ve en su casa abundante, tan ageno de quitar de lo que posee, y dar socorro; como olvidado de obligacion tan precissa: no se libra de crimen afrentoso.

Idem 22, q
31. art. 3.

Idem opus
cit. lib. 2.
cap. 7. ex
Salust. in
Catelin.
Senec. de
ira 1.3.

Quien pudiera persuadir verdad, q manifesta a la especulacion; esconde a la practica el amor proprio, y desordenado a los bienes, para que como se conoce, se exercitasse, reparo, que seria de las calamidades publicas.

Arist. ethi
6. lect. 1. &
2.
D. S. 12. q.
29. art. 4.
ad 3.
Arist. ethi
7. lect. 2.
& 3.

La necesidad del Principe es del vassallo, es del comun, en el se deposita toda la Republica: nada ha menester para si mas que otro, sino en quanto cuya de todos: mas como el bien comun no se estima, ni la necesidad se siente: causa comun es, como de ninguno, si.

Arist. poli
3. lect. 6.
Ibi. D. S.

D. S. opus.
20. lib. 2.
cap. 7.

Arist. poli
2. lect. 2.

D. S. opus.
20. lib. 3.
cap. 11.

do mas de cada vno que la propria, como lo es de la parte la del todo. La imposicion, aunque carga, escusa la mayor del pueblo, no la fuya: el apremio es piedad al vassallo, que ciego no conoce el peligro de que le libra este medio, como lo es obligar al enfermo reciba la purga, que teniendo en mas el sin sabor presente, que la salud futura, no la admite.

D. S. cit.
Senc. 6, de
belief. 19.

Idem ibi.
ib. 3. ex
plurib de
mostrat.

Arist. poli.
7. lect. 6.

No haze el Principe riquezas, ni hōbres, ni tiene mas que la contribucion del Reyno, ni camino de tener, ni las contribuciones ordinarias son bastantes a grandes accidentes: recrescen sele gastos al enfermo, que no tiene sano, no puede sustentarse con lo que en salud, y el que viuia sin pedir, no puede sin mendigar, ni ay para no morir otro medio, ni otro que nueuas contribuciones para no perderse el Reyno en la presente fortuna: perdido, vida, honor, hazienda pierden todos, y quizà ley, q̃ el vencido sigue la del vencedor, sin querertan a

poca costa librar se de tãta infelicidad: que pudieran reconocer en los que vñ dominados: quien no teme la q̃ el Griego padece? Ni se mejora, aunq̃ de buena a bueno se entreguẽ, atiendase en la del Indio. El dominante ha de ser Señor, y el dominado siervo.

Juzgan que el Rey pierde el Reyno, no q̃ el Reyno se pierde, y en el ellos: como de estraño miran este trance, biẽ que el desengaño manifesto, y duele el poco precio para redimirse, quien no comprara la libertad, despues de perdida por el, y aun por el todo de sus bienes, y lo socilitara con afecto, quedando agradecido? Esta pues se adquiere en su conseruacion con este medio, preferuando el mal que insta; el mayor fuera de la muerte, es la sujecion al estaño.

Si acomete como haze, y el rebelde se aparta, en fermedades graues son, que pidẽ costosas medicinas; de que todos adolecen, a que expensas se harà la cu-

Arist. polit.
1. lect. 4.

Senec. de Clem. lib. 1.
cap. 2. & 3.
Cicero de consolat.

Cice. phil.
13.
D. S. 12. q.
2. art. 4. ad
3.
Senec. epist.

77.
2. Machab.
14.

Cicero orat.
39. proc.
R. polit.
Iudic. Hier.
rem. 5. 6.
Idem 1. de
benef. 10.

Homil. 1.
D. S. de ma.
log. 7. art.
7. ad 9.
Tacit. 1.
histor.

Arist. 7. po
lit. lect. 6.
D. S. opus.
4. de 4. pre
cep.
Arist. ethi
lib. 8. lect.
11.
Senec. 1.
de clem. 4.
Idem ibi.
22. q. 3. l. 3.
ad 4.
1. dist. 6.
q. 2.
D. S. opus.
20. lib. 3.
c. 11.
Idé opusc.
21. fin.
Sene. 1. de
clem. 4.
Idé epist.
68.
Idé 1. con
trouers. 1.
Arist. 7. de
Rep. 12.

ra, que es la defensa? de donde las sa-
carà el Rey, si las escusa el Reyno? nada
pues le sobra, nada gasta en si, y le falta
mucho: si huuiesse amor filial, qual el
vassallo deue, nunca huuiera llegado el
caso. Quien no se empeña, porque el
amado Padre abunde? Amor no admi-
te faltas.
Los derechos ordinarios con los que
oy faltan de las Prouincias rebeldes, o
perdidas no alcançauan a los precissos
gastos comunes; como estas menos, la
los grandes inexcusables, que han sobre
uenido satisfaràn los que restan? Si la
Prouincia que contribuia, oy rebelde
consume mas que dan todas, de donde
vendrà el reparo quando cada vno reti-
ra la mano, que deuiera liberal esten-
der? Justicia es, no gracia, que la parte
de justicia sirue al todo, la mano al cuer-
po: deue ser apremiada si se escusa. Par-
te es de la Republica el ciudadano, be-
nignidad es pedir quien puede quitar,
yfa de la clemencia de Padre, no de ri-

gor de Señor, deue ser correspondido con reconocimiento de hijo, no con ciuilidad de siervo, ni es corresponderle, sino reparar el propio daño, y agradecer remedio el que ninguno por si podría, y necessariamente padeciera.

Si en la necesidad del proximo corre obligacion a socorrerle en conciencia, precepto es de caridad, y en la propia sino vsa de sus bienes le quebranta, a que puede, y deue ser compelido por el superior: la comun del proximo, y propia es, siendo de cada vno, y de todos, el bien comun todos le gozan, y el mal padecē; no escusa graue culpa, el q̄ no socorre, y aū el gouierno, sino le obliga, y el que no està dispuesto a sufrir este apremio rebelde es, como vsurpa el nombre de leal? no se tiene por deste gremio, que a conocerse parte, reconociera deuda, y el deudor bien que con pesar, sujetafse a la fuerça, porque es justicia.

Sin razon se llama forçado al q̄ negan.

D.S. opus.
29. lib. 3.
cap. 17.

Roma. 13.
lect. 1.

Senec. epist.
103. 7. po.
lit. 2.

Arist. 5. po.
lit. 8.

D.S. 22. q.
32. art. 5.

Idem. ibi.
q. 25. art. 4.

Aristo. 9.
ethic. 8.

D.S. ibi. q.
31. art. 3.
ad 2. & 3.

Idem 5. po.
lit. lect. 4.

Idem 12. q.
37. art. 1.

Senec. ad
Polyb. 31.

Augu. ad
Mac. epist.
54.

D.S. 22. q.
58. art. 5.

Errationi
Biliter in-
uicis.

3. ethi. c. 3.

D. S. 12. q.
87. fere

per tot. de
malo q. 1.

art. 1. 22.

q. 69. art.

4.

Ambr. lib.

9. in Luc.

c. 21.

Quint. lib.

12. ant.

D. S. 1. fal. 3.

Idem opus

20. lib. 3.

cap. 11.

Arist. 3. e.

ethi. lect. 1.

D. S. 12. q.

c. art. 6.

gandose a lo justo, obliga el Gouverna-
dor lo abraçe: es violêto castigar el cul-
pado, porque no quiera recebir la pena?
y al que el bien necessario huye, obli-
gar le siga? y al que por no gastar mue-
re de hambre, compre el sustento? To-
ma la purga el enfermo, que no toma-
ra sano, passa su amargor por la salud
que espera, ni se quexa del medico, ni
de la causa, q' esta es Dios, y aquel no el
sin fabor, la vida le pretende bien que
es mal, y duele. Adolece el Reyno, la
enfermedad es graue, la purga extraor-
dinaria contribucion, el Rey el medico,
Dios en su prouidencia la causa, infeli-
cidad del siglo, doler es justo, clamar a
Dios deuïdo, no recebir la imposicion
sin rason, mayor, culpar al que la orde-
na, que varse de agrauio, infidelidad.

El mercader mas auariento arroja
las riquezas en el mar, si aprieta la tor-
menta, la mayor es el enemigo, causan-
la en tierra sus exercitos, en la mar sus
armadas, dale fuerças el que no las dà

a su

a su Rey, quando escusa el socorro, que
 deuiera grato ofrecer; que el no aumen-
 tarfe estas es crecer aquellas, este crimē
 comete por no considerarlo: la tormen-
 ta causa. Quien no se afrenta de dar
 fuerças al enemigo, y quitarlas a su Rey
 alimentando tempestad de cuyo rigor
 nada se libra: que ay seguro en mar?
 falta el comercio: y que en tierra? falta
 el sustento, falta el viuir, que no lo es
 en tanto sobresalto, aun la distante de
 su vista padece iguales efectos de sus
 naturales, por el exēplar que partici-
 pan solo con el rumor: falta la perfec-
 cion de gouierno, y de justicia, que el
 piloto mas práctico en tanta borrasca
 se defacuerda: y en enfermedad mor-
 tal no persevera el recto vso de las po-
 tencias; es el remedio aligerar la nao, y
 aunque se vā apique, ninguno se defa-
 possessiona, queriendo mas perecer, co-
 mo eligiendo antes la sujecion al ene-
 migo, que dar parte de sus bienes para
 su defensa, perderlos todos, y perderse,
 E

Reg. 3. c. 3
 thuc. 2.

Arist. de
 Repub. 7.
 Senē. epist
 86.

Possid. vit
 D. Aug.

Aug. 19. de
 Ciuit. 7.

Ambro. in
 Iob. lib. 18
 cap. 17.

Pericles a
pud. Thuc.
lib. 1.

que priuarse de algunos: apetito del
hidropico, antes morir, que abstenerse.

Aug. 12.

Salus. in

Câtelin.

lib. 2. c. 7.

Salus. in

Câtelin.

lib. 2. c. 7.

August. 19

de Cui. 12.

Arist. 5. po

li. lect. 11.

Luc. 12.

Theo. ibi.

O si este discurso valiera, para q̄ arro-
jando, no en la mar, do quedan per-
didas, y pocas vezes es medio eficaz de
saluamento, sino en la mano de su Rey
vnidos todos los vassallos, parte de sus
aueres, para que formádo vn cuerpo de
formidables fuerças se destruyessen
de vna vez las del enemigo, con que se
ria a todas las naciones horrible el nõ-
bre Español, que assi sabia conuenirse,
para deshazer a quien se opone: gozan
do perpetua paz con este medio, y en
ella de sus bienes, q̄ mientras falta, no
gozan, cõsumiendose sin fruto en cõti-
nuas cõtribuciones, dadas por menor, q̄
mas es cebo a la guerra, q̄ cauterio: mas
quien mientras viue se persuade el mo-
rir, y quando rico empobrecer? amor de
la vida, amor de las riquezas, temen-
se, assi se guardan: el riesgo no se admi-
te, assi no se preuiene, antes llega la per-
dida, que se persuada, pudiera quando
falta el pulso. En

En fauor del enemigo pelea, vitorio
 so le pretende el que no dà parte de
 sus bienes en la ocaſion que inſta, que
 retirádolos impide los ſocorros al Rey,
 que ſon las fuerças : que mas haze el
 contrario con ſus mayores ardides a
 todo rieſgo ? Ponerſe a la parte del e-
 nemiſgo es traicion, aunque puede, o
 no ſer de daño : que ſerà con eſeſto
 cauſarle irreparable? Quita el vnico re-
 medio, otro no tiene el Principe: en tã-
 ta manifeſtacion, quien ſe atreue a in-
 currir tal culpa?

Reg. 3. c. 3.

Thuc. 2.

Satyr. 2. pe-

cunia ſpi-

ritus vita

lis belliar-

ma inuali-

da ſine illa

Thuc. cit.

Sene. 6. de

benef. 37.

Sino huiera Principe, en el caſo de
 deſenſa, ſin negarſe alguno, empeñan-
 do perſonas, y bienes para ocurrir al
 enemigo; ſe conuinieran todos por el
 temor de perderſe, reconocido enton-
 ces por la inmediatecion del propio da-
 ño, no es otro el que auiendo Principe
 amenaza de parte del peligro no ay di-
 ſerencia, ni es menor de cada vno en
 el ſueſſo, como ni la obligacion, y ne-
 ceſſidad al reparo: hazefe cargo della

I. Reg. 4.

D. S. c. pul.

20. lib. 1.

c. 1. 2. & 3.

Iudic. 1. &

3. & fer.

per totum

I. Reg. 10.

el Principe, haze propria la que es de todos: y porq̃ nos la quita, siendo nuestra, la juzgamos fuya, y tratamos como estraña estando en nueva, y mayor deuda por el beneficio del amparo.

Iudic. 8.

Deuteron
1. 2. & seq.

1. Reg. 12,
& passim
in SS.

Arist. 2. po
lit. 2.

1. Cor. 10.
& 13.

Ad Philip
2.

Arist 5. po
lit. 2.

Quien no se obliga del que le defiende de enemigo, que le es imposible librarse? quien presume podria por si solo? mas como la defensa es a todos, aunque no lo es menor a cada vno, se estima como agena, tanto lo es la causa comun. El poco amor, no diga aborrecimiento, poca atencion, no diga auersio al publico, quita el conocimiento al particular de lo que le toca, y es tan fuyo. Parece apetecer el daño, aunque a costa del proprio, quando no duele la aduersidad comun, que no la siente, el que no se mueue al remedio si en su mano, y si en otra no lo procura: mas que procurara, el que como en satisfacion de agrauios, que recibe en este mesmo beneficio de la Republica, y Principe, como de merecidos males successos habla
de

de los comunes, casi complaciendose en ellos? impio crimen, poco advertido por la ninguna atencion desde la primera educacion a la causa publica.

Porque tendrà obligacion el Rey a poner la vida, gastar sus aueres por el bien comun, y no el vassallo? Por ventura es sola causa suya? la vida no lo es del coraçon sola, a cada parte igualmẽte toca su conseruacion, perdida, todas mueren: no es distinto el bien comun del particular; sino como el todo de la parte. Que es el cuerpo fuera de las que le componen? que es la Republica, fuera de los ciudadanos? en tal orden vnidos la forman. Que razon pues los enaigena de si mesmos, quando de la causa comun, a que no atienden sino forçados? la vida de la Republica se compone de la de todos, de que ninguno es Señor. Porque le toca vengar el homicidio? porque le quitan en el parte de su vida: pues si la vida de cada vno es parte, por cuya conseruacion trabaja, no per-

Arist. 4. po
lit. 10. ibi.

D. S. opus,
20. lib. 4.

cap. 3.

3. d. 6. q.

art. 3.

Arist. 4. po

lit. 2.

D. S. 22. q.

64. art. 2.

Aug. 22.

de Ciu. 6.

Cic. 3. de

Repub.

Aug. 15. de

ciuit. 8.

Idẽ ibi lib

19. c. 24.

Arist. 5. po

lit. 2.

Exod. 22.

D. S. 22. q.

108. art. 3.

Rom. 13.

D. S. opus,

20. lib. 4.

cap. 4.

Genes. 3.
D. S. 12. q.
77. art. 4.
Arist. ethi
lib. 1. c. 2.
& 1. polit.
c. 1. ibi D.
Bonum cō
mune est
melius, &
diuinius.
22. q. 64.
art. 7.
Ibi. q. 26.
art. 3. & q.
31. ar. 3. ad
2. & opus.
20. lib. 3.
cap. 16.
Sene. epist.
68. 6. debe
re. cap. 37.
Arist. 3. e.
thic. 14.

perdonando gastos, desvelos, a que con
sagra hazienda, y honra, como tan sepa
rado del todo, cuya es esta parte? Tan
to amor a la parte; tan poco al todo:
mal se compadece si se tiene por parte.

La dignidad del bien comun es la
mayor, fuera de la diuina: todo particu
lar se le pospone en tanto grado, que
siendo el viuir el mayor bien de los tē
porales, lo mas amable, de tanto apre
cio, que se honesta al matar a otro, quā
do no ay medio de defenderle, se deue
perder, porque no padezca el comun:
tal es la fuerza desta obligacion, que de
los dos males se deue escoger la muer
te, precepto es de fortaleza, pues si la vi
da, que es tanto se deue dar por el co
mun, quanto mas la hazienda? Desam
par el puesto en la ocasion de enemi
go, es caso afrentoso, ni escusa el amor
del viuir por deuerse a la Republica:
retirar la hazienda por el amor della,
dexando en riesgo el publico, quanto
el viuir se auentaja al tener; tanto es
mayor afrenta.

Tie-

D. S. quodl
1. art. 8.
Arist. 3. e.
thi. 14. 16.
D. S. 22. q.
32. art. 6.

Tienese por fin honor el que huye el rostro al enemigo, aunque guarda su vida, y no el que no contribuye, porque guarda sus bienes: como si estos se ante-
tes usiessen siendo vil su afecto: para aquel ay la mayor pena, para este ninguna, no causando menor daño, y siendo mas eficaz en hazerle; quizà no se presumio que tan feo caso se pudiesse cometer, tan fuera de la racionalidad se halla: infelicidad del tiempo tan conjunto, ya que se juzga parte del viuir. Poca piedad a la patria, poca obseruancia al Principe, y ninguna a las leyes de la necesidad pone en tã infeliz estado.

En la necesidad estrema los bienes son comunes, y el que no està en ella, si esconde los propios al que la padece, oculta lo ageno al dueño, que puede, y deue quitarlo en ley de razon, y diuina. Carece por ventura de derecho que el mas vil hombre tiene, el Reyno? carece el Rey, cuya necesidad, aun siendo personal prefiere: deue el q està en la

D. S. 22. q.
162. art. 1.
ad 3. & q.
133. art. 1.
Arist. 3. e-
thi. 16.
D. S. de e-
rudite. lib.
1. e. 9.

22. q. 126.
art. 1. ad 3
124. q. 96.
art. 2.
D. S. q. 29.
art. 4. ad 3
Idé 22. q.
188. art. 3.
Ibi. q. 101.
art. 1.

Ibi. q. 103.
art. 1.
Idé de vir-
tut. q. 2. ar.
11. 9. ad 18
Idem 22. q.
31. art. 3.
Ibi ad 33.

Gug. hom
20. sup. E.
uang.
D. S. 22. q.
58. art. 5.
& art. 2. ad
3.
Ibi. q. 32.
art. 6.

Greg. lib.
15. in lob.
c. 27. & lib
18. c. 17.
Sene. epist

Ecccl. 10.
D. S. 22. q.
118. 5. 1.

D. S. 4. dist
15. q. 2. art
1. q. 4.

Idé. opusc.
21. pñc. 6.

10. ethi. e.
7. & 8.

Arist. 5. e-
thi. lect. 5.
c. 11. lib. 1. f.

D. S. 22. q.
58. art. 2. 3.

Ex 1. Cor,
12.

la mayor dexarse morir, porque el Rey
viua: mas como podrá el esclauo dispo-
ner del Señor? Señores son los bienes
temporales; posseen, no son posseidos,
esclauo el que los guarda, grande bene-
ficio será libertarlo con apremio, si tan-
tos motiuos no valen.

Ni la estrema es morir, que el muer-
to de nada necessita; sino la que no tie-
ne otro medio, como beuer la sed, y el
cancer cortar la parte. Qual entiende
el vassallo, sino el socorro a su Rey pue-
de tener oy la de su Republica? en la
estrema está: ni escusa no poder en to-
do, que como parte a parte es su obli-
gacion, ni otra quita desta, que de los
males el menor se escoge, y el mayor
se huye, y el del publico excede lo que
vn Reyno a vna familia. Dolor es gran-
de, pero razon: mucho sintiera el agua
a ser sensible, subir contra su connatu-
ral apetito, perdiendo su perfeccion, y
mayor bien q̃ tiene en su lugar; mas eli-
giera lo, como oy necesitada, por el biē
de

de su Republica el vniuerso: hasta lo in-
fensible dà documento.

Mas como la vnion del Reyno es or-
den de razon, q̃ pocos conocen, los traba-
jos de vna parte, no los siente otra: vien-
dose separada, quizàs se conseruàra me-
jor sin ella, ni se juzga obligada a ocurrir
al daño, reparo del Apostol, pues las par-
tes del vniuerso discretas son el agua, y
el ayre, distintas: el mal, que el agua im-
pide, quando sube, del ayre es, no se dà
en el vacio, y reputase por del todo, q̃ lo
es el de la parte; y tanto en el reciproca-
mente se aman, q̃ no escusa padecer la
principal por la inferior: la cabeça recibe
vn cauterio por la salud del pie, y el to-
do se cura, y dà la sangre por lo q̃ pade-
ce la mano, tã proprio es de todas el biẽ
de cada vna: no està en su poder diuidir-
se, que es destruir el todo: mayor mal es
conseruarse separada que perderse.

El No queda en todo Isràel hombre ap-
to a las armas, q̃ no salga a socorrer a la-
bes de Galaad; mandalo Saul rebestido.

F del

D.S. 1. pō-
lit. 1. & o-
pus 20. lib

3. c. 1.
Arist 4. fo
lit. 2.

D.S. epus,
20. lib. 4.

c. 2 & 3.
Aug. 19. de
ciuit. 21.

1. Cor. 12;

Sap. 11.

D.S. 2. cōt
cap. 45.

Apost. vbi
sup.

D.S. 22. q.
185. art. 5.

Gal. ibi.

Apost. cir.
D.S. 22. q.
64. art. 2.

1. Reg. 11.

D.S. opul.
20. lib. 4.
cap. 23.

2. Cor. 12.

D.S. cit.

3. Reg. 12.
Arist. 3. po.
lit. 2.

Apost. cit.

D.S. cit.

Cuncta, &
sequētia
nota sunt
ex. Apost.
cit.
D.S. interp.

Sene. 1. de
clem. 3.
D.S. opul.
20. lib. 3.
cap. 11.

del espíritu diuino, en q̄ se vnen, y cō-
seruan vnidos los Reynos, arresgando el
todo, porq̄ no se pierda vna pequeña par-
te: tan de todas es la causa de cada vna;
mutua es la correspondencia, igual el cō-
trato, la obligaciō forçosa, sin ella no fue-
ra justo poner en peligro el Reyno por
defender vna ciudad. Pudiera cada Tri-
bu conseruarse Reyno aparte, como des-
pues el de Iudà, mas no le es licito, como
ni rebelarse, no solo porq̄ niega la fee de-
nida, y jurada al Rey, mas porq̄ destruye
el todo, que faltando parte, no es el mes-
mo, en ninguna ay virtud para damnifi-
carle, sino para seruirle, en q̄ està su ma-
yor perfeccion, la mas remota, la q̄ no ne-
cessita de otra, de la que todas dependē
no està menos obligada a la defensa de
la menor: el pecho, sino ay manos, o no
pueden, se haze escudo de la inferior, la
cabeça se ofrece a su reparo: qual pues
ferà la obligacion a la mas principal? la
q̄ al coraçon las demas del cuerpo: cora-
çon, y cabeça de la Monarquia, es Espa-
ña,

ña, esta padece, ninguna sin nota de infidelidad se puede acortar en el seruicio, todas deue hazer el vltimo esfuerço: ni la distancia minora la obligacion; no es menor la del pie, q̃ la del cuello: antes crece, como el cuydado en la cabeça para su gouerno, y la virtud en el coraçõ para la vida, mayor se aplica para q̃ alcance a lo que mas dista; todo lo dà a entender San Pablo.

No impida pues la vil sujecion a los bienes libertad de la mayor, que amenaza; ni su amor cumplir obligacion, q̃ predica quãto se ve criado en el vniverso: la ley natural obliga, la diuina manda, la razon dicta, la lealtad deue, el honor pide, el bien comun apremia, el proprio necessita, el vtil conocido, forçosa la necesidad, grande el bien, el mal inescusable: esfuercese el leal coraçon, contribuya parte, conseruarà el todo, defenderàse a si, defenderà a su Rey, en el la Fè, no solo que le deue, sino la de Christo, que todo pelagra.

& lib. 4. c. 23.
& sup. 1. Cor. 12.
Grego. 31, moral. 31.
D.S. 12. q. 100. art. 5.

1. Cor. 12.

D. S. de e-
rudit. lib.
cap. 9.
Prouer. 13
Ephef. 5.
Cic. de off
c. veramag
Ecc. 10.
2. Maca. 14
D. S. opul,
20. lib. 3.
c. 1. & lib.
4. c. 23.
Ex sup,
dic. 1. Ma-
cab. 2. &
seq.
Sene. 1. de
clem. 3. 4.
1. Maca. 1,
& passim
SS.

Esto

1. Maca, 2,

Esto propone vn espiritu Español a su nacion, llorando cō el Macabeo mal, cuyo principio no promete ser menor, q̃ el que alli lamenta con palabras dictadas por el Espiritu diuino, para su imitacion, y nuestra enseñaça, que oydas oy mueuen a compassiõ, y entonces a esfuerço, y coraje santo. O si con igual eficacia resuscitassen estas aquel antiguo coraçon, que posponiendo todo lo temporal a la lealtad a su Rey, al amor de su Patria, al zelo, y propagacion de la Fè: consiguio tantos triunfos, engrandeciendo la Corona, y dilatando el nombre de Christo, a que emprendiesse con hazienda, y vida restituirse, acometiẽdo cō denuedo al reparo de la fatal ruina, q̃ no en amago, mas casi ya executada duele, no seria desigual el efeto, pues es el mesmo Omnipotente Dios, y la causa no menos fuya.

1. Maca, 2,

5.

4. Reg. 19,